



senderismo en Salamanca



salamanca
emocion.es





*¡en
marcha!*

Existen muchas formas de conocer Salamanca y una de las más atractivas, sin duda, es caminando. Deporte, cultura y medio ambiente se combinan en la práctica del senderismo, posible gracias a las rutas señalizadas que discurren por distintos puntos de la provincia.

De largo o pequeño recorrido, estos caminos ofrecen escenarios únicos para descubrir el territorio, el patrimonio histórico y cultural, el entorno natural y la forma de vida de los que habitaron y habitan estas tierras.

Salamanca ofrece rutas que permiten disfrutar de espacios naturales con inmenso valor ecológico como las Sierras de Francia y de Béjar y el Parque Natural Arribes del Duero, declarados por la UNESCO como Reservas de la Biosfera.

Las sierras de Béjar y de Francia ocupan casi 200.000 hectáreas, lo que las convierte en la mayor Reserva de la región y la tercera de toda España. En ellas se encuentra el parque natural de las Batuecas-Sierra de Francia y las Quilamas, espacios naturales que se pueden recorrer a través de los itinerarios propuestos.

Caminos mágicos inmersos también en el parque natural de Arribes del Duero, que forma parte de la Reserva “Meseta Ibérica”, el mayor con carácter transfronterizo de Europa.

Y en torno a estos espacios verdes, poblaciones con encanto. Lugares donde pasear sin prisas y hacer una pausa para contemplar las vistas, descansar y degustar cualquiera de los productos y platos típicos que solo ofrecen estas tierras.

¡En marcha!

Caminos de Arte en la Naturaleza

Cuatro sugestivos senderos ubicados en la atractiva comarca de la Sierra de Francia integran los llamados Caminos de Arte en la Naturaleza.

Se trata de una original propuesta de turismo activo, en la que el paseante se ve sorprendido por las obras de arte instaladas en el itinerario: jaulas sobre el valle, sirenas junto al arroyo, plumas de bronce, asteroides perdidos en una ermita, puertas en el campo, piedras cosidas o camas orgánicas.

Son el Camino de los Prodigios, entre Miranda del Castañar y Villanueva del Conde; el Asentadero-Bosque de los Espejos, que une Sequeros, Las Casas del Conde y San Martín del Castañar; el Camino de las Raíces, en torno a La Alberca; y el Camino del Agua, que discurre entre Mogarraz y Monforte de la Sierra.

El trazado de todos ellos es circular, la longitud varía entre 7 y 10 kilómetros. Los distintos itinerarios recorren el Parque Natural de las Batuecas-Sierra de Francia, un laberinto de valles recónditos de gran valor medioambiental, y prueba de ello es su declaración –junto a la Sierra de Béjar– como Reserva de la Biosfera por la UNESCO.





*“obras que animan
al caminante a
deleitarse con la
naturaleza”*

Camino de los Prodigios

Al sur de la provincia de Salamanca, en la Reserva de la Biosfera de las Sierras de Béjar y de Francia, se encuentra el Camino de los Prodigios.

Se trata de un sendero circular, de 10 kilómetros de recorrido, que une los municipios de **Miranda del Castañar** y **Villanueva del Conde**, declarados conjuntos históricos.

Recorrer este Camino es una buena manera de conocer el Parque Natural de Las Batuecas – Sierra de Francia y disfrutar de unos valores medioambientales y patrimoniales que le han hecho merecedor de la Carta Europea de Turismo Sostenible.

El Camino de los Prodigios recoge obras de los artistas Félix Curto, Alfredo Omaña, Marcos Rodríguez y Pablo S. Herrero. Con sus obras animan al caminante a asombrarse; a detenerse frente a las pequeñas cosas (un sonido melodioso, unas palabras que invitan a la reflexión...); y a deleitarse con lo que la naturaleza ofrece: líquenes, musgo, árboles...

Se trata de un itinerario que invita también a disfrutar de pueblos con encanto como Miranda del Castañar y Villanueva del Conde.

Miranda del Castañar, situada sobre un promontorio rocoso y rodeada por tres ríos -Alagón, Francia y San Benito- es una sugestiva villa condal con herencia de un pasado árabe y judaico.

De su inconfundible perfil sobresalen las torres del Homenaje del Castillo y la de las Campanas, junto a la iglesia parroquial. La antigua plaza de armas de la fortaleza se trasforma en tiempo de festejos en coso taurino.

Es obligado un paseo por la calle Derecha que conduce al paseante a edificios con escudos nobiliarios, como la Alhóndiga, la casa del Escribano, de Los Tejeda, las Carnicerías o la Cárcel.



Villanueva del Conde fue conocida como Aldea del Conde hasta el siglo XVIII, cuando fue declarada Villa “de por sí y sobre sí”.

De su pasado judío ha sabido conservar una singular estructura urbana, en la que pequeñas zonas cultivables (los “huertitos”), rodeadas de viviendas, ocupan parte del centro urbano. Ello le ha valido ser declarada Conjunto Histórico.

En la actualidad, cuenta con una de las más importantes ofertas de alojamiento turístico en la región, como lo demuestran las numerosas casas rurales existentes.





Asentadero Bosque de los Espejos

El Asentadero – Bosque de los Espejos es un camino circular, que discurre entre los municipios de San Martín del Castañar, Sequeros y Las Casas del Conde.

El recorrido, de 9,2 kilómetros, permite disfrutar del Parque Natural de Las Batuecas – Sierra de Francia, donde se han instalado obras de arte que sorprenden al paseante.

El Parque Natural, declarado Reserva de la Biosfera, acoge una fauna y una flora de un valor significativo. Predominan los árboles de hoja caduca: castaños, robles y fresnos, pero también abundan los árboles mediterráneos, como la encina, el alcornoque, el quejigo y, en menor medida, el enebro y el tejo. También se encuentran grandes áreas de árboles frutales, viñedos y olivares, entre los que destacan los cultivos de cerezo, base económica de muchos pueblos de la Sierra.

Un total de 213 especies de vertebrados están catalogadas en el Parque Natural. Es habitual ver volar a los buitres, tanto leonados como negros y son frecuentes el águila real, el halcón peregrino, el alimoche y el búho real. Especial mención merece la esquiva cigüeña negra, -especie en peligro de extinción- y la presencia histórica del lince ibérico.

Pero el Parque Natural también reúne un valioso patrimonio arquitectónico que se manifiesta en sus pueblos.

San Martín del Castañar es una hermosa villa que ocupa una posición privilegiada en un promontorio, lo que le proporciona espléndidas vistas sobre los valles cercanos.

En el caserío destaca el perfil del castillo, que, tras una afortunada actuación, acoge el centro de interpretación de la Reserva de la Biosfera.

Declarado conjunto histórico, en sus calles y rincones se pueden observar valiosos ejemplos de arquitectura popular serrana; las casas se aprietan entre sí y hacia lo alto, mostrando blasones y peculiares fachadas de tramonera.



San Martín, vinculado a la repoblación por los francos, hunde sus raíces en la historia. Numerosos vestigios así lo confirman, como varias estelas romanas, un puente medieval, o el yacimiento visigodo de La Legoriza.

Otro de estos pueblos que atraviesa la ruta es **Sequeros**, con un emplazamiento singular, a 950 metros de altitud, que le ha valido la merecida denominación de “Mirador de la Sierra”.

Un relajado paseo por sus calles permite descubrir rincones, plazuelas, casas singulares, dinteles labrados y balconadas con encanto de este antiguo centro comarcal, hoy declarado Conjunto Histórico.

En el recorrido conviene detenerse en la torre del concejo, la iglesia, la plaza del Altozano y el teatro León Felipe, poeta vinculado a la villa.

Uno de los parajes más atractivos del municipio lo constituye la iglesia del Robledo. En su interior destaca un impresionante artesonado mudéjar, sendas imágenes de la Virgen y los relicarios de Simón Vela y de “la moza santa”.

El camino del Asentadero – Bosque de los Espejos también discurre por **Las Casas del Conde**. Su ubicación sobre una ladera del valle del río Francia y un microclima hacen que sea el primer pueblo de la Sierra de Francia donde florecen los cerezos.

Entre bancales de frutales y viñedos, aún es posible ver realizar las labores agrícolas con caballerizas, varear las aceitunas y oler a vino de las bodegas.

Esta recoleta localidad serrana también puede presumir de tener





*“una invitación
a mirar de otro
modo, a leer desde
el arte el paisaje”*

uno de los calvarios más espectaculares de la Sierra. Entre olivos centenarios se van sucediendo 16 cruces de granito, que se confunden con los robles.

Y junto a este patrimonio histórico y cultural, las obras de arte que se han plantado como semillas permanentes en el camino.

La Torre de Intercambio (de Jesús Palmero); la Casa de Árbol y una Aguja (Luque López), efímeras magentas (José Antonio Juárez), Mochuelos (Pablo Amargo), y Puertas Abiertas en el campo (de Manuel Pérez de Arrilucea) son algunas de las obras que se encuentran y se disfrutan en el recorrido.

El actual camino integra también uno anterior, el llamado “Asentadero de los curas”, del que perviven algunas de sus intervenciones escultóricas.

El Asentadero-Bosque de los Espejos es una invitación a mirar de otro modo, leer desde el arte el paisaje, atravesar el espejo o adivinar reflejos imposibles.





*“propuestas
artísticas que
pretenden que el
paseante retorne
con alguna
emoción”*

Camino de las Raíces

Arte y naturaleza se aúnan en el Camino de las Raíces, donde el viajero puede adivinar las huellas de la memoria colectiva de un pueblo y un territorio, la Sierra de Francia.

Esta ruta circular atraviesa espacios humanizados en los que se reflejan las raíces de una cultura ancestral, las creencias y el imaginario de sus habitantes.

Este camino que se inicia en La Alberca es un recorrido por un bosque de robles y castaños. El camino acerca al viajero hasta la ermita de Majadas Viejas, pasando antes por el Montón de Cantos y por las piedras donde se representa la Loa en la romería de la Virgen. Se retoma el camino para llegar a la laguna y a la ermita de San Marcos, consolidada como un ejemplo de raíz conservada, y desde allí se vuelve a La Alberca.

Es sin duda, una ocasión ideal para conocer un municipio monumental que está considerado uno de los pueblos más bonitos de España.

La Alberca fue también el primer pueblo español declarado Conjunto Histórico en 1940. El territorio fue poblado desde antiguo por judíos, árabes, repobladores de origen francés... De hecho, su nombre parece proceder del árabe “Al Bereka” y significa estanque.

Pasear por sus calles permite disfrutar de la arquitectura tradicional serrana: de los bellos rincones, las casas apretadas unas contra otras y peculiares fachadas de entramado.

Magia y misterio que el viajero también puede descubrir en enclaves próximos, como el valle de Las Batuecas y la Peña de Francia.

La Alberca y sus habitantes han sabido mantener sus tradiciones. El ofertorio de la Virgen, el auto sacramental de la Loa, la moza de ánimas o el marrano de S. Antón dan prueba de este rico patrimonio.



En La Alberca se encuentra la Casa del Parque Natural de Las Batuecas-Sierra de Francia. Además de facilitar toda la información para conocer el parque natural, este centro ofrece también datos sobre las principales especies vegetales del entorno, entre ellas líquenes, musgos y helechos; y también sobre los mamíferos y aves que habitan un paisaje único e imponente.

En el Camino de Las Raíces se puede disfrutar también de unas propuestas artísticas que pretenden que el paseante retorne con alguna emoción, con otra manera de mirar lo que le rodea. Begoña Pérez; Lucía Loren; Iraida Cano y sus hojas de roble; Fernando Casas con su “asteroide”; Carlos Beltrán; y Fernando Méndez son los artistas que persiguen sorprender al caminante e invitarlo a mirar de nuevo hacia las raíces y también hacia el cielo.





*“el agua estuvo
allí desde siempre,
el camino se fue
haciendo”*

Camino del Agua

En el Parque Natural de Las Batuecas–Sierra de Francia se encuentra el Camino del Agua.

El agua estuvo allí desde siempre, el camino se fue haciendo con el paso del tiempo, pero el paseo se ha enriquecido con seis intervenciones escultóricas que ya forman parte del paisaje.

Han surgido unas obras sutiles que se integran en armonía con el entorno, sin saber si lo que está delante es la cultura o es el paisaje. Son obras realizadas por artistas jóvenes que utilizan nuevos lenguajes plásticos para que la aventura del camino sea favorable.

El Camino del Agua parte de **Mogarraz**, municipio declarado Conjunto Histórico en 1998. Esta villa ofrece magníficos ejemplos de arquitectura tradicional de la Sierra de Francia (Reserva de la Biosfera).



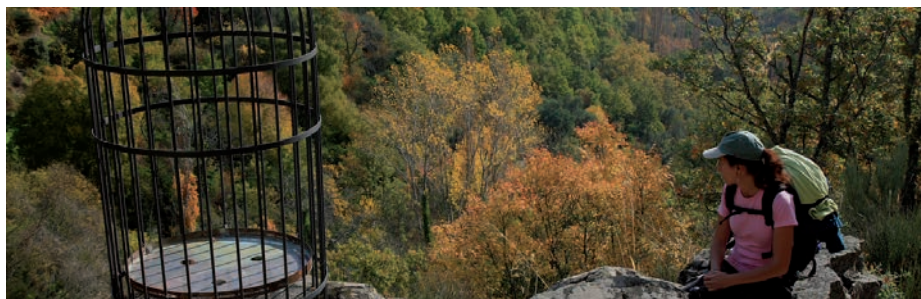


En sus calles llaman la atención los dinteles tallados en las viviendas: ánimas del purgatorio, escudos de la Inquisición, barricas... Sin olvidar el templo parroquial, la ermita del Humilladero o la Casa de las Artesanías.

Es posible disfrutar aquí del trabajo de la filigrana y la artesanía del cuero, y también de sabrosos platos gastronómicos y productos como el vino, las cerezas y el succulento cerdo ibérico.

El recorrido continúa cercano a la población de La Alberca, y llega a **Monforte de la Sierra**, un municipio que se alza sobre un promontorio ofreciendo sorprendentes vistas del valle formado por los ríos Milano y Arromilano, como queda patente en el Mirador del Viborero.

La iglesia, la ermita del Cristo de la Agonía (Humilladero) y un entorno natural privilegiado con zonas recreativas y piscinas naturales justifican la visita. A eso se suma el paisaje que presta el Parque Natural de Las Batuecas y que asegura el disfrute de todos los sentidos.





senderos de frontera

La Red de Senderos de Frontera es una propuesta para conocer sin prisas la naturaleza y la cultura del sur de Las Arribes en torno a cuatro de sus municipios.

La elaboración de aceite es uno de los productos que más huellas ha dejado en este territorio. El Sendero del Aceite que une entre almendrales y olivares las localidades de **San Felices de los Gallegos** y **Ahigal de los Aceiteros** es un acercamiento a esta cultura.

Los amantes de la arqueología, de las leyendas populares, las tradiciones y los pequeños lugares con encanto, pueden disfrutar con el Sendero de las Piedras Mágicas. Un camino discreto, pero sorprendente, en uno de los lugares más tranquilos de la tierra: La Redonda.

Los caminantes que deseen encontrar imágenes inolvidables del Duero, las pueden contemplar desde los miradores del Sendero de La Barca. Una ruta circular en los alrededores de Vilvestre que recorre los antiguos caminos de arrieros que transportaban productos a Portugal cruzando el río Duero.

La naturaleza en su estado salvaje y el esfuerzo del hombre por transformarla es el paisaje que propone un itinerario de ida y vuelta entre el municipio de Ahigal de los Aceiteros y el paraje de La Carrasquera. El Sendero de los Frutos es un buen paseo para aprender los pequeños detalles que ofrece la naturaleza arribeña.

Cuatro caminos que recorren hermosos parajes del Parque Natural Arribes del Duero, declarado Reserva de la Biosfera por la UNESCO, e interesantes localidades del entorno.



Sendero de La Barca

Entre huertas y cortinas este sendero conduce al paseante en el entorno de Vilvestre por antiguos caminos empedrados hacia parajes que ofrecen algunas de las perspectivas más impresionantes de Las Arribes del río Duero.

Caminos utilizados desde tiempos inmemoriales por los arrieros y carreteros que transportaban mercancías desde España o Portugal al muelle de La Barca para cruzar la frontera fluvial y vender los productos en los mercados del país vecino.

Caminos de frontera por donde también circularon vecinos, curiosos, contrabandistas, negociantes, y se transportaron ideas, lenguajes y esperanzas.

Este sendero es una ruta circular de 5 kilómetros con subidas y bajadas que obligan al caminante a realizar algunos pequeños esfuerzos compensados sobradamente por la belleza del paisaje y la historia del camino.





Sendero de Los Frutos

Desde el municipio de Ahigal de los Aceiteros hasta el paraje de La Carrasquera, discurre un camino de ida y vuelta de nueve kilómetros de distancia, fáciles de andar.

El paseo transcurre entre cortinas y cotos dedicados al pastoreo y a los cultivos tradicionales de Las Arribes hasta las cercanías del valle abrigado del río Águeda, donde el paisaje se vuelve más agreste. Allí comienza un bosque cerrado de carrascos que llega al final del sendero, un buen lugar para contemplar Las Arribes del río Águeda, observar la naturaleza en su estado más salvaje y perder la mirada en el cielo, desde donde el águila azor, el buitre leonado o el alimoche vigilan el valle silencioso.

Sendero de las Piedras Mágicas

Este sendero circular de 9 kilómetros sin dificultades orográficas, transcurre en los alrededores de la localidad de la Redonda, entre callejas, restos de la calzada romana y las orillas floridas del río Morgáez.

El camino sale a la búsqueda de aquellos lugares que están señalados por la historia, como el dolmen de los Pedazos de la Mata o forman parte de la historia, como la piedra del Perdón o sencillamente conservan el recuerdo de la vida cotidiana, como el lavadero y el chozo de las lavanderas.

Fuentes, pontones, puentes, lanchas y enterramientos completan esta colección de piedras milenarias, ungidas por el tiempo y las propiedades que el hombre les ha otorgado.



Sendero del Aceite

Este paisaje modelado por el aceite de oliva, su cultura y las huellas que ha dejado en las gentes de estos pueblos es el protagonista de este camino circular que une el conjunto histórico de San Felices de los Gallegos y la localidad de Ahigal de los Aceiteros.

El sendero de 11,4 kilómetros de recorrido transcurre por terrenos suaves, sin apenas pendientes, arropado por almendrales y olivos, a veces interrumpido por fuentes de piedra medievales, molinos centenarios y puentes barrocos.

También merecen distraer la atención del caminante el museo del Lagar del Mudo en San Felices de los Gallegos y la almazara de Ahigal de los Aceiteros.





Senderos del Alagón

En su viaje hacia el sur, el río Alagón se interna en rincones y valles escondidos que pueden ser recorridos a través de varios senderos: ruta de los lagares rupestres, miradores de las sierras, camino de los trasiegos, etc.



Ruta de los tres ríos

La Ruta de los Tres Ríos es un sendero circular, asequible a todos los públicos, que nace y termina en la Plaza Mayor de **Sotoserrano**. La ruta sale al encuentro de las desembocaduras de los ríos Francia y Cuerpo de Hombre en el caudal del río Alagón, el valle fluvial que recorre de norte a sur la Sierra de Francia para incorporarse al río Tajo en tierras extremeñas.

En el recorrido, el viajero atraviesa espacios naturales muy diferentes en un territorio declarado Reserva Natural de la Biosfera donde los bosques de encinas, alcornoques, madroños, quejidos y rebollos contrastan con el arbolado de las riberas cubiertas de álamos, sauces y alisos. Lugares donde conviven la garza real, la cigüeña negra, el azor, el mirlo, el martín pescador, la nutria o especies acuáticas únicas como el colmillejo, un pez exclusivo de las aguas del río Alagón.

El sendero transcurre por los antiguos caminos utilizados por los lugareños para acercarse a los ríos y por las laderas que el hombre ha aprovechado para cultivar olivos, viñedos y cerezos. En el trayecto, el caminante encontrará pequeños descansos para disfrutar de unas vistas sorprendentes de los valles fluviales, de la sierra de Béjar, o de la villa de **Miranda del Castañar**, escondida entre la frondosidad del paisaje.

No se puede abandonar la ruta sin hacer parada y fonda para disfrutar de los productos más tradicionales de la zona: el jamón ibérico, el aceite, el vino, las cerezas y la miel.





Camino de los trasiegos

Este camino lineal comunica a lo largo de 8 kilómetros las localidades serranas de **San Miguel de Valero, Valero y San Esteban de la Sierra**, ofreciendo espléndidas vistas del valle de Las Quilamas.

También permite recrearse con antiguas construcciones, testigos del duro quehacer de estas gentes, como una singular era construida con losas de granito donde se aventaba la cebada, o bancales dedicados al cultivo de la vid y el olivo.

El nombre “de los trasiegos” evoca a tiempos de transporte e intercambio de mercaderías, como la miel y el polen. El camino fue también muy utilizado durante la época del estraperlo cuando se evitaba el pago de impuestos por las transacciones comerciales.

Esta ruta está dirigida a un público amplio ya que tiene una dificultad media y se puede realizar en un tiempo estimado de algo más de una hora entre San Miguel de Valero y Valero, y de unas dos horas de Valero a San Esteban de la Sierra.

La miel es sin duda el producto estrella de esta zona y no hay que irse sin probarla. La elaboración de la miel se relaciona con Valero y sus alrededores desde la Edad Media y hoy en día contribuye notablemente a que la provincia de Salamanca sea la primera productora de miel de Castilla y León.

Pero la oferta gastronómica de la Sierra de Francia - Quilamas es muy variada. Destacan las carnes a la brasa, el cabrito cuchifrito, los embutidos, el hornazo y los platos de setas en temporada. Todo ello regado con excelentes vinos de la Denominación de Origen Sierra de Salamanca. Y para terminar postres en los que la miel puede ser protagonista junto a los turrone, obleas, perrunillas, mantecados y rosquillas.

Para aquellos que realicen esta ruta en época estival, un espacio muy apetecible es la piscina natural de Valero, conocida como el Charco del Pozo, y que tiene sus orígenes en una antigua fábrica de luz construida en el año 1920.



Ruta de los miradores de la sierra

El sendero de los miradores de las Sierras es una ruta circular de cinco kilómetros que discurre entre **Santibáñez de la Sierra** y **San Esteban de la Sierra**, fácil de recorrer y especialmente diseñada para un turismo de tipo familiar.

Transcurre por tres espacios muy diferentes. En un primer momento, cruza terrenos dedicados al cultivo de autoconsumo donde se aprecia la mano del hombre, como huertas, viñedos y en menor medida olivos y cerezos.

En el segundo tramo, de bosque espeso, se concentran todas las variedades arbóreas de los espacios naturales de la zona; también es el refugio ideal de la fauna autóctona, como zorros, jabalíes, corzos o gatos monteses.

Finalmente, en un paisaje abierto y despejado, surge el gran balcón, el mirador natural que ofrece fantásticas panorámicas sobre el encajonamiento del río Alagón. Desde aquí se divisan grandes aves y se disfruta de unas vistas espectaculares del espacio natural de Las Quilamas y de las sierras salmantinas de Francia y de Béjar, territorios declarados Reserva de la Biosfera por la UNESCO.

Tanto **Santibáñez de la Sierra** como **San Esteban** ocupan un lugar singular entre los parajes serranos del Sureste de Salamanca. La luz, el aroma, los paisajes, el horizonte montañoso, su riqueza natural y los conciertos nocturnos de estrellas son sólo algunos de los atractivos de estos territorios.

Son también lugares ideales para degustar los vinos de la Denominación de Origen Protegida Sierra de Salamanca.



Ruta de los lagares rupestres

La tradición vitivinícola de **San Esteban de la Sierra** queda patente en la Ruta de los Lagares Rupestres, un recorrido circular de casi 13 kilómetros. Su duración es de unas cinco o seis horas si se realiza con tranquilidad y disfrutando de los múltiples recursos.

La ruta, de dificultad media y adecuada para el público familiar, muestra hermosos paisajes de las sierras de Francia y de Béjar y de las comarcas del norte de Extremadura. También permite apreciar la huella humana impresa en los lagares, bancales y cultivos, eras, corrales, fuentes, pozas, etc.

El patrimonio más señero en este recorrido son los diversos lagares rupestres, excavaciones en roca de granito realizadas por el hombre en un lejano pasado y utilizadas para el primer proceso en la elaboración del vino.

En este itinerario pueden observarse lagares de uno y dos recipientes. Los más frecuentes son los de dos excavaciones. En la pila mayor se realizaba el pisado de la uva y en ocasiones el prensado. A través de un agujero o bocín la excavación mayor se comunica con la pila menor o pilón, donde se recogía el mosto.

La “Ruta de los Lagares Rupestres” tiene su salida en la Bodega Cooperativa de San Esteban por el camino del Guijarral; y recorre los pagos de Bajenoso, Valmedroso, Las Huertitas, Majallana, Muñiquero, Los Pajares, La Jara, Bardal, Majahonda...; aproximadamente doce kilómetros de gran interés visual, estético y educativo, provocador de emociones y posibilidades interpretativas.





Ruta de las Honfrías

En el entorno de **Linares de Riofrío** se halla La Honfría, un nutrido bosque de acebos, castaños centenarios, avellanos, cerezos silvestres, saúcos y rebollos. En este entorno se ubica un sendero circular, apto para el gran público y de unos 7 kilómetros, que adentra al visitante en este paraíso vegetal, salpicado de fuentes que brotan de las entrañas de la sierra. Son manantiales con fama de aguas salutíferas, algunas con nombres seductores, como La Morana.

Cerca del pueblo, en el inicio del sendero se encuentran varios hornos de cal morena. Este material de construcción se obtenía tras la cocción de piedras de cal durante varios días. La extensión del oficio por estos pueblos de la falda norte de Las Quilamas dio nombre a la subcomarca de La Calería.

Estos parajes han estado rodeados de cierta magia y misterio. De hecho, en 1979 se rodaron varias escenas de la película “El nido”, de Jaime de Armiñán, considerada una obra maestra del cine español.

En Linares se pueden degustar platos sencillos pero rebosantes de aromas serranos. Patatas revolconas o meneás, carnes exquisitas, las setas en otoño, el hornazo, el bollo maimón forman parte de la oferta gastronómica de esta tierra. También las fresas, que en su día fueron un cultivo distinguido en Linares de Riofrío.





Senderismo accesible

El Parque Natural de Las Batuecas-Sierra de Francia cuenta con dos itinerarios aptos para personas con movilidad reducida.

El primero, conocido como **senda de los Castaños Centenarios**, parte junto al núcleo habitado de **El Casarito**, en el municipio de Nava de Francia. Atraviesa un extenso bosque de roble rebollo para llegar hasta un grupo de castaños, algunos de ellos con más de 500 años de antigüedad. Durante el recorrido se pueden observar helechos, majuelos, retama, brezo y especies tan singulares como los musgos y líquenes que tapizan los robles y los muros de los huertos.

Tiene una longitud de 1,6 kilómetros y está perfectamente señalizado; cuenta con aparcamiento, puntos de descanso, miradores, paneles informativos, etc. Desde él se obtienen excelentes vistas de la Peña de Francia, montaña mágica de la comarca.

Otra ruta accesible se halla en el misterioso **Valle de Las Batuecas**. Desde el aparcamiento, una plataforma suspendida lleva a los visitantes hasta el monasterio carmelitano. En el trayecto se cruzan dos pequeños puentes sobre el río Batuecas. Dispone de bancos, paneles informativos, arbolado, etc.

Por otro lado, existen también en el parque tres áreas recreativas con accesibilidad en los paseos, baños y mesas de pic-nic. Son la Hoya en El Maíllo, La Mata en Nava de Francia, y Fuente Cántaro en El Casarito.





Senda del Duero

Este camino natural, también conocido como GR-14, surca la región de Castilla y León a lo largo de 750 kilómetros, y tras nacer en la soriana sierra de Urbión finaliza en el salmantino muelle de Vega Terrón.

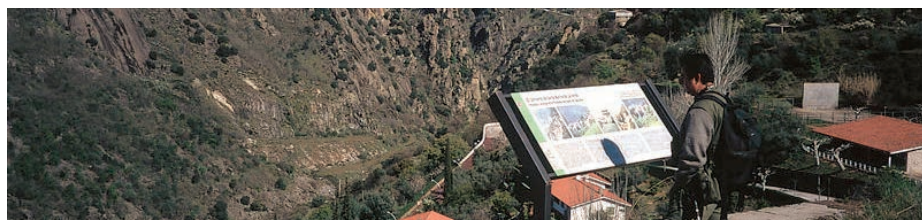
Las 10 etapas finales, de las 42 que integran la ruta, transcurren en tierras salmantinas. Desde la localidad zamorana de Fermoselle se pueden recorrer las salmantinas de **Trabanca, Villarino de los Aires, Pereña de la Ribera, Masueco, Aldeadávila de la Ribera, Mieza, Vilvestre, Saucelle, Hinojosa de Duero, La Fregeneda y Vega Terrón.**

El Duero y sus afluentes Tormes y Huebra se encajan, dando origen a una red de formidables cañones: Las Arribes salmantinas.

Esta geografía marca diferencias en los hábitats, desde los pastizales de la penillanura, con bosques de encinas y robles, a la zona baja de ribera, donde el microclima ha propiciado una rica vegetación de ribera, con frutales como el olivo, la vid y el almendro.

Llamativos saltos de agua, como el Pozo de los Humos o el Cachón de Camaces, salpican estos paisajes mediterráneos que atesoran una flora y una fauna que han contribuido a la declaración del territorio como parque natural y Reserva de la Biosfera.

La Senda del Duero constituye una magnífica oportunidad para asomarse a miradores y picones, y de paso contemplar las impresionantes presas: la presa de Almendra, con más de 2.600 hm³ de capacidad, la de Aldeadávila de la Ribera y la de Saucelle.





Vía Verde de la Plata

El trazado de este Camino Natural tiene un recorrido de algo más de 20 kilómetros y atraviesa los municipios de **Alba de Tormes** (declarado Conjunto Histórico), **Terradillos**, **Calvarrasa de Arriba**, **Arapiles** y **Carbajosa de la Sagrada**.

El camino no presenta dificultades para los viandantes, con una suave orografía del terreno. El itinerario tiene un encanto especial pues permite contemplar las llanuras típicas de los campos de Castilla, sus contrastes de colores, del verde de los pastos a las tierras en barbecho y los cultivos de cereales, así como la dehesa charra, poblada de encinas y ganado bravo.

El trazado discurre por parajes de extraordinaria belleza, como es la dehesa salmantina; por municipios plagados de historia y cultura (Batalla de Arapiles); y posibilita conocer en una misma ruta diversos ecosistemas, de monte bajo y ribereños, entre otros.

En un futuro está previsto que esta Vía Verde de la Plata tenga su continuidad en el sur de la provincia, en concreto en el entorno de Béjar, donde ya se han iniciado los trabajos.





